

Real Colegio } 1805.  
de San Carlos . }

Observaciones sobre una curación  
de uno Hércules por aborción a bene-  
ficiis del mercurio, por Sr. Pedro Cartelís  
y la censura por Sr. Diego Indio.

{ 21 y 28. x marzo.

27-4-A-m-6

N. 493 - 114



Esta ~~Observación~~ censura no ha parecido.



1807

James M. Smith  
to the same

Received of James M. Smith  
the sum of one hundred dollars  
for the same



7

James M. Smith





Observacion de un hydrocele doble cruzado por abrocion.

Estando en el Pto de Sta. Maria á principios de Mayo de 1777 fué llamado para visitar á D. N. N. Exibano, de 24 años de edad y de constitucion delicada, que hacia mas de un mes que estaba en cama, p<sup>o</sup> unos dolores universales acompañados de mucha debilidad y tristéza continua, teniendo además un hydrocele doble bastante voluminoso; cuyos males juntos, lo tenían reducido á un estado deplorable. Dos años antes se le administraron las frías mercuriales, p<sup>o</sup> haver padecido un vicio sífilítico bien caracterizado, el qual quedó con esto al parecer enteramente extinguido. En septiembre de aquel mismo año q<sup>o</sup> era el de 77, empezó á padecer un fuerte dolor en el hombro derecho q<sup>o</sup> se le aumentaba al anochecer, y ~~estaba~~<sup>creció</sup> ven reumático, y curado p<sup>o</sup> el rebente q<sup>o</sup> recibia la mayor parte de las noches, iendo de ronda hasta la madrugada, en lo q<sup>o</sup> le confirmaba el haversele quitado con una untura cuya composicion ignoraba. En Noviembre proximo repitió el mismo dolor con mas violencia, extendiéndose p<sup>o</sup> ambas estremidades superiores. Su Profesor á quien llamó preguntó q<sup>o</sup> eran sífilíticos, sabiendo q<sup>o</sup> despues de haver tomado las unciones havia adquirido una blenorragia y algunas úlceras entre el prepucio y balano, y así le aconsejó el uso del mercurio de mercurio opigenado ó sea sublimado corrosivo disuelto en agua destilada, de la q<sup>o</sup> tomó tres botellas, sin saber la cantidad del sublimado q<sup>o</sup> tenia cada una, bien q<sup>o</sup> fué suficiente p<sup>o</sup> aliviarse mucho de los dolores. No tardó á notar q<sup>o</sup> el escroto se le hinchaba del lado derecho, y despues del izquierdo, de cuyas hinchazones no hizo gran caso, hasta q<sup>o</sup> pasados tres meses vio un notable aumento, y le supo un facultativo q<sup>o</sup> aquello era un hydrocele doble, p<sup>o</sup> cuya curacion era preciso q<sup>o</sup> sufriera una operacion en cada lado, tomando antes las unciones. El enfermo



no quiso adoptar su consejo, y pasó aliviado de los dolores y con el tiempo  
le tola la primavera y verano de 98. En el invierno aumentaron los  
dolores y los hydroceles; el paciente empezó á estar afligido, perdió el apete-  
tito y apenas salia de cama, guardando como la mayor parte del  
tiempo sin permitir q' nadie le viera: á proporcion q' la debilidad  
iba en aumento lo iban igualmente los dolores hasta llegar á hacerse  
se universales. A principios de Abril de 99 ya no podia levantarse  
de la cama: entonces se llamó á un Médico, q' le avisó hasta prin-  
cipios de Mayo; pero como el enfermo iba poniéndose cada vez peor,  
se celebró una junta, á la q' concurren, y se acordó q' sin embar-  
go q' tenia un vicio sifilitico, no se le podia dar ningun mercurio  
sino q' antes se fortificase, nutriese y quitase si podia ser la cau-  
santuna lenta q' tenia: á cuyo fin se dispuso q' tomase un conta-  
dillo de la tintura aquosa de la quina, y otro de leche de burra  
p<sup>a</sup> la mañana en ayunas; otro contadillo de la misma tintura  
á las once; otro á las cinco de la tarde y otro con la misma can-  
tidad de leche á las diez de la noche; un cocimiento de zanza por  
silla á parte, y una cataplasma corroborante al exoto dos veces  
al dia, y p<sup>a</sup> alimento sus buenos caldos con vino entre dia, y abme-  
dio dia y noche una sopa de pan, arroz ó semola, y quando tomaba  
esta ultima, q' era casi en todas las comidas p<sup>a</sup> q' le apetecia mas,  
se le mezclaba alguna yema de huevo. Quedó á mi cargo el con-  
tinuar la curacion, y con el plan referido q' siguió todo el mes de Ma-  
yo, cobró el paciente algunas fuerzas, con cuyo motivo dispuse q' toma-  
se además quatro granos p<sup>a</sup> mañana y tarde del muriato de mer-  
curio sublimado ó mercurio dulce, y su poco de puchero al medio dia.  
A los nueve ó diez dias suspendí el mercurio p<sup>a</sup> un ligero tialismo  
q' sobrevino, el qual se permaneció en cinco ó seis á beneficio de lavati-  
vos y de algunos enjugatorios de tintura de quina. Pasada esta pe-  
queña borrasca, los dolores se hicieron mas suportables y apenas quedó  
el pulso febril, pudiendo salir el enfermo de la cama y andar con  
muletan: y vino embargo q' no experimentó ningun alivio en los  
hydroceles, q' era lo q' mas cuidado le daba p<sup>a</sup> el temor de haver de su-  
frir las operaciones, quedó mas alegre y animoso. Se continuó el mis-



no plan; con las adición de ocho granos de alcanfor p<sup>o</sup> dos veces, separa-  
do la leche p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> la usó; y á los diez y seis dias noté q<sup>o</sup> los hidroceles  
habian disminuido bastante, y entonces aumenté el mercurio  
dos granos p<sup>o</sup> dos; con cuyo plan, y el auxilio de algunos purgantes  
ligeros administrados en los dias q<sup>o</sup> se usó de tomar los demás reque-  
ridos, vinieron á disiparse enteramente los hidroceles en el termino  
de dos meses, sin quedar otra reliquia q<sup>o</sup> alguna pequeña hiri-  
chazon en el testiculo derecho, la q<sup>o</sup> igualmente q<sup>o</sup> los dolores q<sup>o</sup> le que-  
daron, se corrigieron con las unturas mercuriales q<sup>o</sup> se le adminis-  
traron en el otoño inmediato, quedando el paciente contento  
sino especialmente p<sup>o</sup> verse libre de sufrir unas operaciones q<sup>o</sup> le  
inspiraban increíble horror.

Los hidroceles de q<sup>o</sup> acabo de ablar se manifestaron en un sujeto  
contagiado p<sup>o</sup> el virus sifilitico, y se curaron con el mercurio; Casos  
pues de índole sifilitica? Si lo eran; de q<sup>o</sup> modo contribuyó el virus á  
su producción? El excreto y sus partes contenidas no habian padecido  
antes la menor afecion morbosa q<sup>o</sup> los pusiere dispuestos á semejante  
enfermedad; y así es preciso q<sup>o</sup> el virus la produjera directamente p<sup>o</sup>  
entonces, ó debilitando la acción de los abrosentes, ó obstruyéndolos  
ó produciendo algun otro trastorno; lo q<sup>o</sup> rara vez se ve en aquel sitio,  
siendo lo mas comun el formarse los hidroceles de causa sifiliti-  
ca en consecuencia de tumores testiculares llamados vulgarmente  
hernias venereas. Si los hidroceles se formaron de alguno de los  
dos modos inviduados, es facil concebir como el mercurio pudo cu-  
rarlos atacando el virus, y destruyendo su acción.

¿Pero estos hidroceles pudieron formarse independientemente del virus?  
En tal caso podremos decir q<sup>o</sup> el mercurio metió la hoz en mies ajena,  
es decir q<sup>o</sup> curó una enfermedad q<sup>o</sup> no era de su dominio.  
Si esto fuere, tendríamos aquí una prueba practica de la virtud  
del mercurio para aumentar la acción de los abrosentes, y curar  
ran algunas hidroceles sin q<sup>o</sup> provengan de virus sifilitico. virtud  
tal q<sup>o</sup> en el dia le atribuyen muchos Clinicos preciosos y de los  
mas expectos. Es de desear q<sup>o</sup> se multipliquen las tentativas  
de curar los hidroceles p<sup>o</sup> medio de la resolución ó abrocion,  
espitada p<sup>o</sup> el aroque; pues si los hechos correspondieren  
á los deseos, tendrían la Cirujia Médica nuevos y bien fundados



dar fechos al agradecimiento de la humanidad enferma, p<sup>o</sup> un descubrimiento precioso q<sup>e</sup> la libertaba con frecuencia de una operacion instrumental, siempre dolorosa, y a veces acompañada de riesgo y consecuencias funestísimas. El logro de esta abroncion será tanto mas de esperarse, quanto mas reciente fuere el hydrocele, y mas reparado de otras causas el virus sífilítico q<sup>e</sup> lo haya producido.

La historia de la Cirujia nos presenta algunos exemplos de hydroceles curados p<sup>o</sup> resolucion, y aun tal vez por delitescencia, y en consecuencia de remedios metodicam<sup>te</sup> administrados, ya p<sup>o</sup> un efecto de otros q<sup>e</sup> se emplearon casualm<sup>te</sup>, siendo de particular memoria el hydrocele disipado casi repentinam<sup>te</sup> p<sup>o</sup> medio de los baños tomados en verano en el rio paríama sin mas objeto q<sup>e</sup> el recreo, cuya observacion se leyó en otro tiempo segun tengo entendido en este mismo lugar p<sup>o</sup> el sabio profesor de este N. Colegio actualm<sup>te</sup> publicado D. Antonio Solano. tales exemplos deben obligarnos à no proceder de ligero en hacer las operaciones de q<sup>e</sup> se trata, sin procurara antes la resolucion, p<sup>o</sup> los medios q<sup>e</sup> dicte una sana terapeutica, acomodada à las circunstancias particulares de cada individuo. Madrid y Marzo 21 de 1805.

Pedro Cartelló y Ginesta  
H

87-4-7-1106

10293







